

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
GABRIEL RENE MORENO**

**FACULTAD DE INGENIERÍA EN CIENCIAS DE LA  
COMPUTACIÓN Y TELECOMUNICACIONES**

**“TECNOLOGÍA WEB”**



**Investigación: CiberSociedad**

**DOCENTE:**

**Ing. Evans Balcazar Veizaga**

**ESTUDIANTE:**

**Vivian Vanessa Flores Escobar**

**REGISTRO:**

**217018114**

**ASIGNATURA:**

**INF513-SC**

**Santa Cruz 15/08/2021**

## ¿Qué es el CiberActivismo?

El **ciberactivismo** es la utilización de técnicas de socialización y comunicación a través de Internet para crear, operar y administrar cualquier tipo de activismo. Permite a individuos y organizaciones a utilizar las redes sociales y otras tecnologías en línea para alcanzar y reunir seguidores, emitir mensajes y avanzar en una causa o movimiento.

Definamos *ciberactivismo*: es el fenómeno cultural en medios digitales que promueve la participación política o social, donde se organizan foros de discusión, actividades que van hacia lo físico, el traslado de información para hacer conciencia, la exposición de temas para proponer soluciones, entre otros.

Desde un marco conceptual el estudio de las nuevas tecnologías en la sociedad se soporta bajo la investigación de múltiples autores que dan cabida a una hipótesis general que se sostiene bajo el nombre de una nueva era o sociedad, caracterizada por su libre y fácil acceso a la información, generando diversos efectos e impactos dentro de la misma. La repercusión de dicha accesibilidad se resume en una marca que abarca diferentes esferas en las que se involucran significativamente la política, la económica, lo social y lo cultural, donde se reúne un conjunto de herramientas que pretenden impactar de alguna manera dichos entornos, es así como el ciberactivismo se abre campo dentro de la sociedad (Fernández, 2012).

Volviendo a Ugarte quien define el 'ciberactivismo' como "toda estrategia que persigue el cambio en la agenda pública mediante la difusión de un determinado mensaje y su propagación de forma verbal (boca a boca), multiplicado por los medios de comunicación y publicación electrónica personal" (De Ugarte, 2007: 85). Dentro de su concepto también afirma que existen dos formas de estrategia, la primera consiste en consolidar un eje, postular acciones propagando una idea, y por otro lado crear un debate social con cierto impacto.

Algunas de las características otorgadas a la composición del ciberactivismo se divisan en acciones tales como, la utilización de la red y la telefonía móvil como elemento fundamental, permitiendo así la reproducción masiva e instantánea de contenidos informativos. De otro lado se concibe como una forma de organización y protesta pacífica que pretende la denuncia persistente a los abusos de los derechos humanos, a su vez, es un acto colectivo que depende del

impulso conseguido, es decir que, entre más lo integren, la presión y la fuerza que ejerce el movimiento es mayor, buscando adicionalmente el apoyo transfronterizo, y por ultimo da lugar al debate y la reflexión tanto individual como colectiva (Battocchio, 2014).

Para concluir con la definición de ciberactivismo, se puede apuntar que:

El ciberactivismo trata, por tanto, ante todo de difundir un mensaje valiéndose de las nuevas tecnologías aprovechando sus ventajas en cuanto a velocidad, viralidad, horizontalidad. [...] Intenta hacer visibles las problemáticas que no están en la agenda pública, organizar acciones que busquen fortalecer una organización política. [...] Acciones cuyo objetivo principal sea el cambio social y la participación colectiva activa. Es por ello que hoy día, Movimientos Sociales y Ciberactivismo, van de la mano (Fernández y Paniagua, 2007: 13).

### **Tipologías del ciberactivismo**

A esta nueva forma de protesta se atribuye una clasificación de tres pilares hecha por Juan Sebastián Fernández, sociólogo de la Universidad de Almería, donde se individualizan ciertos aspectos del ciberactivismo.

Dentro de la primera categoría se encuentra el activismo digital, net activismo o ciberactivismo, para este campo se refiere al uso de las herramientas digitales de manera pacífica, normal y no destructiva, tras un objetivo específico. Las actividades a aplicar dentro de este grupo son: la búsqueda de información, construcción de sitios web, divulgación de los sitios web, intercambio informativo a través de correos, el uso de la web como espacio público y para debates, integración y consolidación de grupos, planeación y coordinación de acciones (Fernández, 2012).

Dentro del segundo grupo encontramos el 'hacktivismo' o la denominada desobediencia civil electrónica, que básicamente es la combinación del activismo con el hacking, este incluye algunas tácticas de 'hackedo' en contra de algún sitio web con la finalidad de obstruir sus actividades sin consecuencias mayores, ejemplo de ello puede ser protestas web y bloqueos virtuales, bombas automatizadas de correo electrónico, intrusiones a computadoras, y virus/gusanos informáticos (Fernández, 2012).

Por último encontramos la categoría correspondiente al ciberterrorismo que se determina como la afinidad entre ciberespacio y terrorismo. Entendiendo así el

ciberspacio como “un territorio multidimensional, poblado de máquinas, humanos y ciborgs, alimentado por imágenes, constituido por códigos, atravesado por flujo de signos. Un espacio no cartesiano, rizomático cuyas fronteras son interfaces, los bienes escasos, la atención y el tiempo” (Battocchio, 2014: 21). Dentro de esta categoría se incluyen aspectos de consecuencias más fuertes por medio de movilizaciones sociales y a través de las redes, el conjunto de estas acciones con incentivación política más el uso del hacking trascienden al punto de causar daños de fuertes consecuencias que incluyen desde afectación a bienes materiales hasta el atentar con la vida de las personas (Fernández, 2012).

### **Alcances ciberactivistas**

Los alcances exactos del ciberactivismo son algo difíciles de establecer, puesto que hablamos de un fenómeno que trasciende sin medida, y no promete un fin cercano que de la posibilidad de determinar su repercusión puntual, sin embargo para dar respuesta a este aspecto se trabaja bajo una especulación del uso necesario de los medios digitales específicamente de carácter social, para la difusión de iniciativas que buscan un impacto en la sociedad. Desde este punto se le otorga cierto protagonismo a los medios y redes sociales que facilitan la propagación de mensajes de manera inmediata, extendiendo la información a más personas, construyendo así la base para lo que se puede consolidar como una movilización de carácter digital (Martín, 2013).

Teniendo en cuenta lo anterior, estas expresiones por medio de las redes pueden trascender a un objetivo claro que se remonta a la manifestación y forma de hacer protesta, que fácilmente puede concluir con la citación del público a la plaza a manifestar de forma presencial, por algo que ya se había exteriorizado a través de la red y que da cabida al punto máximo del ciberactivismo.

Pero, ¿puede el ciberactivismo reemplazar las protestas? En el pasado Campus Party del 2011 en la ciudad de México, se trataron los diferentes alcances que obtiene el ciberactivismo, plantearon que simplemente el ciberactivismo es la evolución en la forma de manifestarse, ya que esta también va a mantener una posición ideológica fundamentada para la invocación de las protestas, va a facilitar los medios dentro de una movilización y permite hacer las cosas de manera diferente. Así, se sintetiza que el ciberactivismo no reemplaza una

protesta, más bien antecede un conjunto de procesos que culminan en una eventual manifestación (Casanueva, 2011).

Para ello, también es necesario tener presente la evolución de las redes en los últimos 20 años y con ella la necesidad acrecentada de la sociedad por involucrarse con estas herramientas, tanto así, que se vuelve prioridad de los gobiernos enfatizar en sus proyectos, la extensión y capacidad de cobertura de las redes dentro de la población. Al incrementar la cobertura de redes se logra ampliar la participación de los ciudadanos a través de los medios digitales, que se resume a una mayor contribución de una sociedad más informada y con mayores medios para la expresión de inconformidades, originando iniciativas individuales, grupales o de sociedades que incentivan la convocatoria de una acción manifestante que impacte socialmente, dimensionándose como el foco del ciberactivismo.

El poder que se ha conseguido con los NMS de la mano del activismo ha logrado una transformación considerable en la comunicación y un nuevo resurgir en el aspecto político para la sociedad, consiguiendo un desprendimiento de los medios tradicionales que siempre se hacían presentes, arrebatándoles a los medios masivos de difusión la hegemonía informativa y narrativa, dando espacio a un activismo comunicativo que busca una mejor y mayor forma de expresión. Es así como el efecto de la comunicación inmediata y propagada dentro de una sociedad carente de acción, información y comunicación, reacciona ante la opción de cambio. El actuar de las protestas sociales se reduce inicialmente a un encuentro tras pantallas que culmine con un acercamiento presencial trabajado por un hecho antecedido de forma tecnológica.

El ciberactivismo como ya lo habíamos nombrado, se caracteriza por incluir ideas opositoras en contra de ciertas estructuras, en su mayoría de carácter político, constituyéndose así como una acción con repercusión netamente política. Para otorgarle esta clasificación es importante definir el concepto de acción política donde según Eduardo Jorge Arnoletto la define como:

Conjunto de actos dotados de sentido y significación política, o sea relacionado con la conquista y ejercicio del poder, para la construcción de un orden social deseable según la idea de quienes los realizan. Normalmente procura acrecentar las condiciones de seguridad y libertad para el disfrute de los valores sustantivos de la vida social (poder, respeto, rectitud, riqueza, salud, educación, habilidades, afecto) para el actor, su grupo o la sociedad en su conjunto (2007: 2).

## **Ciberactivismo y su incidencia en la política**

Partiendo del contexto de una transformación de las sociedades modernas, que como consecuencia han incrementado la participación política tradicional y además han logrado nuevas formas de pronunciamiento y acción política que trascienden la militancia habitual o la participación en los procesos electorales, se busca un contexto que involucre el mundo ciber y la forma de hacer política.

Este tipo de cambios que han sido estudiados por diferentes autores como Habermas, quien indicó que esta situación en su momento podía generar “un nuevo paradigma político” donde los conflictos se llevarían a colación a través de medios muy diferentes a los convencionales, cuyos protagonistas son los ciudadanos más jóvenes, que en algunos casos cuentan con un nivel educativo y tecnológico mayor.

Gracias a Internet la ciudadanía ya no es únicamente la encargada de recibir el mensaje político, sino que tiene la posibilidad de ser el emisor, convirtiéndose en una sociedad activa, cambiando la forma de interacción entre la población y el gobierno. Así, enmarcamos un nuevo concepto denominado ‘ciberpolítica’, referido a los pronunciamientos políticos a través de las redes y medio por el cual se hace posible demostrar algunas pretensiones democráticas ya sean modernas o clásicas. En consecuencia la red promueve una democracia directa donde todos los ciudadanos pueden mantener un contacto en tiempo real en el mismo momento (Martínez, 2007).

## **Efectos del ciberactivismo y la movilización de las masas**

Como primera consecuencia de la aplicación de la ciberpolítica, se logra determinar que la integración ciudadana a través de las redes denominada ‘ciberdemocracia’, es la acción de mayor incidencia dentro de este panorama.

Con una sociedad ciberdemocrática y ciberactivista ya establecida, la utilización de Internet y los blogs para la difusión de discursos ponen a disposición de los ciudadanos herramientas que ofrecen poder y reconocimiento, proceso el cual De Ugarte lo considera como una organización en redes distribuidas de manera igualitaria, dejando la jerarquización de lado, abriendo campo a un nuevo concepto denominado ‘ciberturba’ que se asocia a las tecnologías informativas y de comunicación con finalidades políticas o sociales. De Ugarte considera que esta es una consecuencia de un proceso de disputa social llevado a cabo por los medios electrónicos, que culmina con movilizaciones en la calle. No obstante,

antes del hecho de propiciar una ciberturba existe un proceso deliberativo, que no tiene mucho protagonismo para los medios de comunicación, en el sentido que ella antes de materializarse exige un proceso de ordenamiento logístico a través de las tecnologías, que inicialmente se daba por blogs como medio de conversación, pero en la actualidad se recurre a las redes sociales para tener un mayor impacto en esta fase de difusión. Las ciberturbas crean y generan la movilización desde la esfera de las redes informativas y es por ello que no se le otorga un organizador responsable (De Ugarte, 2007).

Esto demuestra que las redes y la tecnología han invadido el escenario político, influenciando de manera constante la acción de hacer política y causando efectos significativos en todos los elementos que se involucran. Es así, como la clase dirigente no puede actuar de la misma manera que en tiempos pasados, ellas deben responder a esta realidad de forma certera, ya que la sociedad no está dispuesta a soportar, por el contrario, cada vez se ve más motivada a levantarse en son de protesta. Ante este hecho, se demuestra la preocupación de la sociedad por los aspectos políticos, carácter que ausentaba en la mayoría de países latinoamericanos. Internet y las redes, han hecho que los partidos políticos pierdan el curso de la gente, abriendo una gran vacío que es reemplazado por las plataformas tecnológicas que les permiten a las personas organizarse de forma tal que puedan motivar y producir un cambio que en muchos casos los mismos políticos no pueden lograr. Acciones que solo a través de un click logran una participación activa demasiado amplia que contribuye al cambio que la sociedad busca (De Ugarte, 2007).

Con el conjunto de acciones que propone el ciberactivismo y teniendo en cuenta su finalidad, se plantean dos consecuencias importantes dentro del escenario político. La primera consiste en la esencia particular del ciberactivismo, de informar y generar opinión pública, crear conciencia y estimular a la movilización en busca de la satisfacción de intereses específicos pero sin trascender o afectar la esfera sistémica. Y una segunda que busca una transformación más profunda a la falta de respuestas de la acción anterior, que se basa en cuestionar la información, buscar la verdad, manifestar inconformidades y hacer llamado y efectuar la movilización, fomentar un desorden como forma de protesta y generar una condición social anti sistémica que incita a la revolución.

## **Ciberactivismo y revolución**

Una vez abordada la revolución como una de las variables que en la posmodernidad puede derivar del ciberactivismo, cabe destacar que la revolución a la luz del análisis de los procesos sociales y del conflicto político está determinada por la lucha por el poder y el control del Estado, en el que dos bloques o fuerzas antagónicas con aspiraciones diversas producen la alineación de un sector significativo de la sociedad que contrariando las posiciones del sistema imperante produce cambios bruscos en la manera de gobernarse (De Andrés y Ruiz, 2009).

En este sentido se torna interesante determinar la forma como esta actividad social se transforma desde una simple protesta reivindicativa hacia la confrontación del sistema mediante acciones políticas de resistencia, que valiéndose de la revolución tecnológica y de las comunicaciones origina mutaciones en la manera de conducirse. Su impacto en la lucha revolucionaria se reflejará en la ampliación del escenario de agitación, la identificación y asignación del sujeto social, político y revolucionario, el lenguaje y la forma de protesta, las nuevas formas de acción política, la velocidad y amplitud en la propagación de los mensajes o consignas políticas en tiempo real y los mecanismos de convocatoria para la movilización insurreccional.

Respecto a la ampliación del escenario de agitación, la tradicional plaza pública de los centros de educación se complementará con uno nuevo conocido como el ciberespacio, donde las redes sociales sin pretender desplazar a la militancia cobra relevancia abriendo paso a la denominación del nuevo sujeto social del que evolucionara el nuevo sujeto político. Por lo tanto el ciberespacio se constituye en el espacio de libertad en donde se redimen las batallas de resistencia por la disputa del poder contra el sistema imperante, en el que se desplegarán expresiones de desobediencia civil electrónica, protestas, boicots o mítines (Vicente, 2004).

En la actualidad, el concepto “ciberrevolución” no dista mucho de las concepciones teóricas tradicionales las cuales determinaban a manera de condición el constituir un movimiento amplio, fracturar el orden político y jurídico vigente y luchar por la sustitución del orden político imperante (Villoro, 1992). Exigencias que solo podrían alcanzarse mediante la adopción de un proceso sistémico, que detalladamente de manera progresiva, ordenada y persistente aborde el discurso, la motivación, la organización, los medios, las



formas de expresión, la convocatoria, y la movilización. En síntesis se podría colegir que la ciberrevolución al igual que la teoría clásica se constituye en un medio para alcanzar objetivos políticos y sociales transformadores al mediano y largo plazo utilizando para ello las redes (Roca, 1997).

Así la “red” se ha constituido en el espacio de aventura donde las expresiones libertarias, la ruptura institucional, la igualdad y la relación horizontal, alientan el espíritu revolucionario por la emancipación de modelos preconcebidos por una sociedad que se ha limitado a una visión del mundo y en la que los nuevos movimientos sociales abanderados por las juventudes y las minorías, esgrimen alternativas de futuro.

## Que es el Cyberbullying

El **ciberbullying** es el uso de los medios telemáticos (Internet, telefonía móvil y videojuegos online principalmente) para ejercer el acoso psicológico entre iguales. No se trata aquí el acoso o abuso de índole estrictamente sexual ni los casos en los que personas adultas intervienen.

También denominado ciberacoso o acoso virtual, consiste en el uso de medios digitales para acosar, intimidar, amenazar, amedrentar o molestar a una persona o un grupo de personas mediante ataques personales o divulgación de información personal privada o falsa.

Si bien no existe una única **definición de ciberbullying**, este se produce cuando niños, adolescentes o adultos emplean dispositivos digitales, como smartphones u ordenadores, redes sociales u otras plataformas digitales para intimidar, amenazar y acosar de manera agresiva o intimidatoria a alguien, normalmente un igual de su entorno cercano (compañeros de clase, compañeros de trabajo, personas dentro de un círculo de amigos, etc.).

El ciberacoso se produce a lo largo del tiempo e incluye (pero no se limita a): mensajes de texto, mensajes instantáneos, imágenes, vídeos, correos electrónicos malos, desagradables o amenazantes que se envían directamente a una persona a través de un teléfono móvil o Internet.

### Características del Ciberacoso

Hay una serie de **características del cyberbullying** que nos ayudarán a comprender mejor que entraña el **acoso digital**:

- Hay un desequilibrio de poder entre las víctimas del ciberacoso y sus agresores (pueden ser desigualdades físicas, psicológicas o sociales o combinaciones de las tres).
- Es intencional, es decir, el acosador o acosadores saben que están haciendo daño y quieren hacerlo.
- No es puntual, sino que se mantiene en el tiempo, repitiéndose cada día.
- Cuando se produce entre menores, suele producirse en grupo.
- Acosador y víctima suelen ser conocidos o moverse en el mismo círculo. En el caso de menores, es muy habitual que estén en la misma clase.

- Donde más se produce y reproduce el **ciberbullying es en redes sociales**, especialmente cuando hablamos de menores, aunque los adultos también lo sufren en ellas.
- Los ataques se basan en insultos, humillaciones, difusión de falsos rumores, difusión de imágenes o vídeos privados (en ocasiones de contenido íntimo), etc.
- Causa daño psicológico en las víctimas.
- El ciberacoso es percibido como anónimo, lo que puede ayudar a disminuir la empatía que siente quien está participando en este tipo de comportamientos de acoso hacia las víctimas.
- Los jóvenes que experimentan el acoso cibernético son menos capaces de defenderse fácilmente o escapar del mismo, especialmente porque hay un número infinito de seguidores potenciales del acoso en línea.

## **Tipos de Ciberbullying**

Internet, las redes sociales y los dispositivos digitales han hecho que se desarrollen diferentes **tipos de ciberbullying**, a continuación veremos cada uno de ellos, para ayudar a reconocer estas prácticas.

### **Doxing**

El doxing se refiere al acto de revelar abiertamente información sensible o personal sobre alguien sin su consentimiento para avergonzarlo o humillarlo.

Esto puede variar desde la difusión de fotos personales o documentos de figuras públicas, hasta compartir los mensajes personales guardados de un individuo en un grupo privado en línea. La clave es la falta de consentimiento de la víctima y la intención de hacerle daño con dicha difusión.

### **Fraping**

Fraping es cuando un acosador usa las cuentas de redes sociales de otro para publicar contenido inapropiado con su nombre. Puede ser inofensivo cuando los amigos escriben publicaciones divertidas en los perfiles de los demás, pero tiene el potencial de ser increíblemente dañino.

Por ejemplo, un acosador que publica raciales u homofóbicos en el perfil de otra persona para arruinar su reputación.

## **Trolling**

Trolling (o troleo) es cuando un acosador busca molestar intencionalmente a otros publicando comentarios inflamatorios en línea. Es bastante habitual en redes sociales, ya que se beneficia del anonimato que estas ofrecen.

El trolling no siempre es una forma de ciberbullying, pero puede usarse como una herramienta para el ciberacoso cuando se realiza con intenciones maliciosas y dañinas. Estos acosadores tienden a estar más separados de sus víctimas y no tienen una relación personal.

## **Flaming**

Este tipo de acoso en línea constituye la publicación o el envío directo de insultos, vejaciones y calumnias a su objetivo. El flaming es similar a trolling, pero generalmente será un ataque más directo contra una víctima concreta para incitarla a peleas en línea.

## **Phishing**

El phishing es un ataque cibernético que utiliza el correo electrónico disfrazado como arma. El objetivo es engañar al destinatario del correo electrónico para que crea que el mensaje es algo que quiere o necesita (una solicitud de su banco, por ejemplo, o una nota de alguien de su empresa) y hacer clic en un enlace o descargar un archivo adjunto.

Los atacantes se hacen pasar por una entidad confiable de algún tipo, a menudo una persona real o una compañía con la que la víctima podría hacer negocios. Su relación con el ciberbullying radica en que a través de estos ataques es posible hacerse con las cuentas de usuario de la víctima y llevar a cabo otras prácticas de ciberacoso descritas en este artículo.

## **Grooming**

El grooming es un proceso utilizado por personas adultas con un interés sexual en los niños para preparar a un niño para el abuso sexual. A menudo se planifica con mucho cuidado y puede llevarse a cabo durante semanas, meses o incluso años.

La preparación consiste en hacer que el menor piense que el sexo con el delincuente es normal o que no tiene otra opción. Los delincuentes hacen esto al construir una relación y una conexión emocional con el menor.

Uno de los aspectos más siniestros del grooming es la forma en que imita tan estrechamente las relaciones genuinamente positivas. Esto puede dejar a sus víctimas muy inseguras de en quién confiar, a veces asumiendo que no pueden confiar en nadie, incluso en personas que parecen ser amables y que se preocupan.

## **Sexting**

El sexting es el acto de enviar mensajes o imágenes sexualmente explícitas a través de un teléfono móvil o mensaje de texto. Es muy parecido al sexo telefónico, excepto que en lugar de hablar por teléfono, las parejas se comunican a través de texto e imágenes.

El envío de mensajes de texto es común entre los adolescentes y los adultos jóvenes, ya que este grupo de edad es más experto en comunicarse por mensaje de texto.

En principio no es una práctica de ciberacoso, pero puede convertirse en ella cuando una de las partes comparte y hace públicas las fotos y mensajes sexualmente explícitos que el otro le ha enviado. O las emplea para llevar a cabo prácticas de sextorsión.

## **Dissing**

Dissing se refiere al acto de un acosador que difunde información cruel sobre su objetivo a través de publicaciones públicas o mensajes privados para arruinar su reputación o sus relaciones con otras personas.

En estas situaciones, el acosador tiende a tener una relación personal con la víctima, ya sea como conocido o como amigo.

## **Engaño**

El engaño es similar al doxing, con un elemento adicional de engaño. En estas situaciones, el acosador se hará amigo de su objetivo y lo engañará con una falsa sensación de seguridad.

Una vez que el acosador ha ganado la confianza de su objetivo, abusa de esa confianza y comparte los secretos y la información privada de la víctima a un tercero o múltiples terceros.

## **Ciberstalking o ciberacecho**

El ciberstalking o ciberacecho es el acoso llevado a Internet. En este caso el acosador, que recibe el nombre de ciberstalker, se obsesiona con una sola persona, a la que acosa allí donde esta tenga presencia en Internet, fundamentalmente redes sociales, correo electrónico o aplicaciones de mensajería instantánea.

El ciberstalker «inunda» a la víctima con mensajes e intentos de comunicación no deseada (hablamos de mensajes y presencia continua en las redes de su víctima). En ocasiones, si la víctima lo ignora, este ciberacosador puede pasar a prácticas más agresivas, como insultos o difusión de falsos rumores.

## **Enmascaramiento**

El enmascaramiento ocurre cuando un acosador crea un perfil o identidad inventado en línea con el único propósito de intimidar a alguien.

Esto podría implicar crear una cuenta de correo electrónico falsa, un perfil falso de redes sociales y seleccionar una nueva identidad y fotos para engañar a la víctima. En estos casos, el acosador tiende a ser alguien que la víctima conoce bastante bien.

## **Ciberacoso por exclusión**

Aunque el acoso por exclusión es más habitual en el acoso en persona, también puede producirse en el ámbito digital siguiendo exactamente el mismo patrón, que consiste en dejar fuera a la víctima de conversaciones y chats grupales (de la misma forma que se la deja fuera de eventos en grupo como fiestas o salidas).

No es extraño que el ciberacoso por exclusión y la exclusión en persona se combinen, de manera que la víctima queda aislada socialmente tanto fuera como dentro de Internet.

## **Happy Slapping**

El happy slapping (que podemos traducir por «palizas felices») es una práctica de ciberbullying bastante frecuente en la actualidad y se produce sobre todo entre adolescentes.

Consiste en realizar agresiones físicas, grabarlas con el móvil y después difundirlas por WhatsApp o redes sociales. La difusión de estas palizas, en las que un grupo de adolescentes acorralan a su víctima para pegarle mientras lo graban, conduce normalmente a que la víctima siga sufriendo acoso.

## **Harassment**

El *harassment* o acoso es una categoría amplia en la que se incluyen muchos tipos de ciberacoso, pero generalmente se refiere a un patrón sostenido y constante de mensajes en línea hirientes o amenazantes enviados con la intención de dañar a alguien.

## **Ciberacoso por notificaciones**

El ciberacoso por notificaciones se produce cuando el acosador utiliza la dirección de correo electrónico o el número de teléfono de la víctima para suscribirlo a diferentes servicios y plataformas, de manera que la víctima reciba notificaciones de estos sitios.

Actualmente, aunque esta práctica está bastante extendida y puede suponer algunas molestias, gracias a la normativa de protección de datos, las víctimas pueden darse de baja de estas suscripciones con facilidad.